

# Reconstrucción del nacimiento de la cabina española en la Unión Europea: un proceso de profesionalización

*Reconstructing the origins of the Spanish booth in the European Union: A process of professionalization*

**Angélica PAJARÍN CANALES**

Universidad de Granada

[apajarincanales@gmail.com](mailto:apajarincanales@gmail.com)

**Resumen:** La historia de la interpretación de conferencias está íntimamente ligada a la historia contemporánea de las organizaciones e instituciones internacionales. Las contribuciones a la historia de la interpretación durante el siglo veinte, especialmente aquellas referidas a sus momentos clave, han documentado los orígenes y evolución de la profesión de intérprete de conferencias en entornos multilingües de comunicación. Sin embargo, aunque el interés creciente por la investigación histórica y sociológica en los estudios de Traducción e Interpretación ha enriquecido nuestra comprensión de la traducción e interpretación como prácticas sociales, aún conocemos muy poco sobre aspectos metodológicos de gran importancia, tales como describir el desarrollo profesional en la dinámica del cambio social, evitar reconstrucciones lineales y transparentes de las prácticas sociales y los procesos sociohistóricos o poner el foco en la dinámica entre los agentes y las instituciones que sostienen o limitan los procesos de profesionalización.

Este artículo aborda la cuestión de la profesionalización de la interpretación de conferencias, centrándose en el caso concreto del nacimiento de un grupo profesional en un entorno institucional, a saber, las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la Unión Europea. El presente estudio forma parte de un proyecto

histórico, sociológico y etnográfico más amplio en el que la autora lleva trabajando durante varios años. Nuestro interés radica en estudiar la convergencia de procesos históricos y políticos en la historia contemporánea de España. Para lograr el objetivo propuesto, proporcionamos en primer lugar una panorámica histórica del estudio, para presentar en segundo lugar los pasos seguidos a la hora de compilar los datos (cuantitativos, cualitativos, etnográficos y documentales) en los que se fundamenta el estudio. Discutimos igualmente los conceptos y las elecciones realizadas, subrayando la delicada naturaleza de los estudios sociológicos. Los resultados se han analizado y discutido basándonos en la teoría sociológica de Bourdieu y la sociología de las profesiones.

**Palabras clave:** interpretación institucional, cabina española pionera en la Unión Europea, investigación sociológica, sociología de las profesiones, Bourdieu, historia de la interpretación.

**Abstract:** The history of conference interpreting is closely linked to the contemporary history of international organizations and institutions. The contributions to the history of interpreting in the twentieth century, particularly those corresponding to its defining moments, have documented the origins and evolution of the profession of conference interpreters in multilingual communication settings. However, even if the increasing interest in historical and sociological research in Translation and Interpreting Studies have enriched our understanding of translation and interpreting as social practices, we still know very little about important methodological issues such as how to describe professional developments in the dynamics of social change, how to avoid linear and transparent reconstructions of social practices and socio-historical processes or how to pay attention to the dynamics of agents and institutions that sustain or limit the processes of professionalization.

This paper focuses on the question of professionalization in conference interpreting through the specific case of the emergence of a professional group in an institutional setting, namely the Spanish interpreting booth in the European Union. The present study is part of a larger historical, sociological and ethnographic project on which the author has been working for many years. We are interested in studying the convergence of historical and political processes in the contemporary history of Spain. For this purpose, we will first provide a historical overview of the study, and then we will present the steps taken to collect the quantitative, qualitative, ethnographic and documentary data on which the research is based. We will also discuss the concepts and choices underlying the delicate nature of the sociological work. The findings will be analysed and discussed according to Bourdieu's sociology and the sociology of professions.

**Keywords:** interpreting in international organisations, pioneer Spanish booth in the European Union, sociological research, sociology of professions, Bourdieu, interpreting history.

## 1. INTRODUCCIÓN

La emergencia del grupo profesional compuesto por las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la Unión Europea (en adelante, UE) estuvo condicionada por una serie de circunstancias históricas, políticas y sociales de la historia reciente de España, por un lado, y de la historia de la construcción europea, por otro lado, incluyendo las instituciones que la conforman. No es un hecho aislado ni fortuito que las propias instituciones de la UE llevaran a cabo procesos selectivos y formativos, los conocidos como *stages*, que contribuyeron notablemente al nacimiento del grupo profesional en el seno institucional, a los que nos referiremos más adelante.

La adhesión de España a las Comunidades Europeas en 1986, tras un complicado proceso negociador, fue la cumbre de un proceso de transformación y modernización social iniciado años antes. Dos hitos en la historia reciente de nuestro país influyeron de manera determinante en la entrada de España en el club comunitario, esto es: la Transición democrática, iniciada a partir del año 1975 y la Constitución española de 1978. Todo ello culminó con la firma del Tratado de Adhesión el 12 de junio de 1985 y la entrada de España en las Comunidades Europeas como miembro de pleno derecho el 1 de enero de 1986, instaurando la Europa de los Doce.

Es de sobra conocido que España se sumó con retraso al proceso de construcción europea (Martín 2008), con las consiguientes consecuencias políticas y socioeconómicas, aún visibles hoy en día (Moreno 2001, 167). No obstante, la incorporación de España dio la oportunidad a los ciudadanos españoles de participar activa y profesionalmente en las instituciones europeas (Martín 2008). De esta manera, la adhesión de España brindó importantes posibilidades laborales a traductores e intérpretes, ocupaciones marginales dentro del sistema universitario español de la época. A finales de los años 1970, fueron las universidades de Barcelona y Granada las primeras en ofertar estudios de Traducción e Interpretación (Universidad Autónoma de Barcelona 2017; Universidad de Granada 2017). Por ello, «la entrada de España llevó al nacimiento de un grupo profesional hasta entonces inexistente en nuestro país, a saber: los traductores e intérpretes de lengua española en los servicios de traducción e interpretación de la [...] Comunidad Económica Europea» (Pajarín 2017a, 3).

Tomando como punto de partida investigaciones precedentes que abordan la traducción e interpretación desde un enfoque sociológico y/o etnográfico en distintos entornos (Angelelli 2004; Koskinen 2008; Dam y Zethsen 2012, 2013), es nuestro propósito estudiar la génesis social, evolución y profesionalización de los intérpretes pioneros de la cabina española en la UE desde un punto de vista histórico, sociológico y etnográfico en un entorno institucional.

La elección de un estudio sociológico y etnográfico no es una alternativa fácil para un investigador, tal y como pone de manifiesto Koskinen (2008, 154) en su estudio, en referencia a la etnografía. En primer lugar, toda investigación sociológica precisa de una vasta diversificación de fuentes (Valero 2009, 38-39), pues la sociología como ciencia «se expresa en plural», tanto desde el punto de vista de la teoría como de la

metodología (López y Sánchez 2012, 75). Del mismo modo, no podemos olvidar que el nacimiento del grupo profesional formado por los intérpretes pioneros de la cabina española y su estudio desde una perspectiva sociológica es indisoluble del contexto histórico, político y social en el que se gestó. Por ello concordamos con Bourdieu y Wacquant (1992, 90) cuando afirman que «the separation of sociology and history is a disastrous division».

Hechas estas consideraciones, nuestro estudio se sitúa en el modelo historiográfico de Aróstegui (2004) *historia vivida*, también conocido como *historia de las generaciones vivas*. Se trata de un modelo que recurre a fuentes elaboradas por el propio investigador o testimonios vivos (sin excluir la consulta de archivos), es interdisciplinar y construye una historiografía ligada al tiempo presente. En el ámbito de la investigación en historia de la interpretación, el trabajo se inscribe dentro de la línea propuesta por Baigorri (2006, 106), *historia de los intérpretes en una organización internacional*.

En segundo lugar, estudiar a un grupo profesional en su entorno institucional y observar su día a día laboral no es una tarea sencilla, ni lo es el acercamiento a las personas. Acceder al campo y a los agentes supuso una ardua tarea que conseguimos progresivamente, paso a paso, con ayuda de los «permisos» que íbamos obteniendo fruto de un riguroso diseño y planteamiento de la investigación, que acompañamos de un estricto protocolo que seguiría la investigadora en su papel como etnógrafa *in situ* (véase Pajarín 2017a, 394-427).

Para los propósitos del presente artículo, nos centramos en una parte de un amplio proyecto histórico, sociológico y etnográfico en un entorno institucional en el que la autora lleva investigando desde el año 2011. Más concretamente, en este trabajo abordamos lo relativo al proceso de profesionalización del grupo ocupacional, basándonos en la parte de los hallazgos (cuantitativos y cualitativos) referidos a este punto, así como en las aportaciones de Bourdieu (1980, 1999) y Weiss-Gal y Welbourne (2008). Nos proponemos así documentar tanto los itinerarios formativos y profesionales de los integrantes de la cabina española como estudiar el proceso de profesionalización del grupo en el seno institucional europeo.

De igual forma, nuestro proyecto en sentido extenso pretende colmar una laguna investigadora, la relativa a la historia de la cabina española en la UE. Dicho esto, y dada la carencia de estudios previos que aborden las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en las instituciones europeas, decidimos emplear un enfoque innovador que surge de la imbricación entre lo histórico, lo sociológico y lo etnográfico en un entorno institucional.

## 2. FUNDAMENTOS SOCIOLÓGICOS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

La sociología aplicada a la traducción e interpretación como campo nuevo o emergente dentro de los estudios de Traducción e Interpretación es relativamente reciente (Bielsa 2010, 155). En consecuencia, la adopción de enfoques sociológicos en la

disciplina ha tenido una mayor relevancia en las últimas décadas (Angelelli 2014b, 1), como pone de manifiesto la amplia producción bibliográfica al respecto (véanse, especialmente, Gouanic 1999; Chesterman 2006; Wolf y Fukari 2007; Angelelli 2014a). Por ello se tiende a considerar la traducción e interpretación como «embedded within social contexts» (Wolf 2007, 1) o «socially embedded practices» (Sela-Sheffy y Shlesinger 2011, XII).

Entre las corrientes sociológicas más utilizadas destaca la teoría del espacio social, del pensador francés Pierre Bourdieu, y principalmente el concepto de *habitus*, aplicado por Simeoni (1998) de manera pionera en un trabajo de referencia en el campo. Dicho esto, tomamos como punto de partida la definición de *habitus* de Bourdieu:

Les conditionnements associés à une classe particulière de conditions d'existence produisent des *habitus*, systèmes de *dispositions* durables et transposables, structures structurées prédisposées à fonctionner comme structures structurantes, c'est-à-dire en tant que principes générateurs et organisateurs de pratiques et de représentations qui peuvent être objectivement adaptées à leur but sans supposer la visée consciente de fins et la maîtrise expresse des opérations nécessaires pour les atteindre, objectivement «régliées» et «régulières» sans être en rien le produit de l'obéissance à des règles, et, étant tout cela, collectivement orchestrées sans être le produit de l'action organisatrice d'un chef d'orchestre (Bourdieu 1980, 88-89, cursiva y comillas en el original).

A partir de esta definición, podemos determinar que el *habitus* se configura en el momento de la inclusión del agente en el espacio social, se refleja fundamentalmente por el sentido práctico y genera formas de actuar de acuerdo con la lógica del *campo* en cuestión (Bourdieu 1980, 96). Bourdieu distingue entre *habitus* primario y *habitus* específico. El primario es el adquirido en el seno familiar (Bourdieu 1999, 217), durante la primera socialización del individuo, mientras que el específico o secundario es aquel adquirido fundamentalmente durante la socialización específica (Bourdieu y Wacquant 1992, 139), en la incursión del agente en un *campo* profesional.

De conformidad con la sociología de Bourdieu, el mundo social lo configuran una serie de *campos* interconectados, relativamente autónomos y modelados a lo largo de la historia por las actuaciones de los agentes que los integran. En el interior de los *campos* se dan relaciones de poder y luchas por poseer el *capital* o los recursos propios del *campo*. Entre los tipos de *capital* más significativos de los formulados por Bourdieu destacan los siguientes: el capital económico (posesiones materiales), el *capital* social (redes de relaciones y contactos que proporcionan relevancia social [Chauviré y Fontaine 2011, 21]), el *capital* cultural (conocimientos adquiridos y patrimonio de bienes culturales) y el *capital* simbólico. Este último constituye un símbolo de prestigio e importancia social y nace de la aceptación dada por otros agentes de acuerdo con las leyes del *campo* (Bourdieu 1980, 203).

Una investigación como la nuestra no es ajena al ámbito de la sociología de las profesiones, especialmente teniendo en cuenta que abordamos la profesionalización del grupo objeto de estudio. En esta subdisciplina de la sociología, algunos autores

(Gieryn 1983; Lamont y Molnár 2002) mencionan la presencia de límites o fronteras que separan a unas profesiones de otras y que intervendrían tanto en la emergencia de los grupos profesionales como en el surgimiento de sus rasgos identitarios. Para Abbott (1988, 86), las profesiones conforman sistemas interdependientes en los que se desempeña la jurisdicción exclusiva de la actividad profesional, al ejercer el control no solo sobre las habilidades técnicas sino también sobre el conocimiento abstracto (*ibid.*, 8-9).

Por su parte, Weiss-Gal y Welbourne (2008) han elaborado un marco teórico formado por un conjunto de criterios que sirven para distinguir las profesiones de lo que no son profesiones, a saber: 1) reconocimiento público de estatus; 2) monopolio profesional sobre otros tipos de trabajo; 3) autonomía profesional de acción; 4) posesión de un conocimiento distintivo de base; 5) educación profesional regulada por miembros de la profesión; 6) organización profesional efectiva; 7) principios éticos codificados; 8) prestigio y remuneración que reflejen la categoría profesional. Aplicaremos esta conceptualización teórica al análisis de los resultados.

A tenor de lo visto anteriormente, podemos inferir la existencia de diferentes tipos de investigación sociológica, tal y como han señalado diferentes autores (Chesterman 2006; Wolf 2007; Díaz y Monzó 2010). Para los propósitos del presente trabajo, nos basamos en la distinción realizada por Chesterman (2006, 12), que descompone la sociología de la traducción en tres ramas de investigación, esto es: el producto, el proceso y los agentes implicados en el proceso. Nuestra investigación se adscribe al eje de los agentes. Para ello, partimos de la definición de agente de Bourdieu (1999), que concibe al sujeto como un agente social o, lo que es lo mismo, el «yo» en un espacio físico, social y temporal (Chauviré y Fontaine 2008, 11-14). En concreto, los agentes en nuestro estudio son los intérpretes de las primeras generaciones de la cabina española en la UE en el contexto histórico y social en el que se gestó el grupo profesional.

El objetivo de la presente contribución es describir el proceso social de profesionalización de la cabina española primigenia en las instituciones europeas recurriendo a conceptos claves de la sociología de Bourdieu (*habitus*, *campo* y *capital*) así como a las aportaciones de la sociología de las profesiones anteriormente mencionadas. Nos proponemos, por tanto, reconstruir el nacimiento del grupo profesional en la UE partiendo de las siguientes cuestiones: ¿cómo adquirieron los intérpretes pioneros de la cabina española el *habitus* específico?, ¿hubo alguna intervención institucional (española o europea) que facilitara la emergencia del grupo?, ¿qué factores influyeron en la socialización institucional?, ¿se cumplen los criterios de profesionalización en el caso de la cabina española?

Uno de los valores distintivos de nuestro amplio proyecto reside en el ensamblaje entre lo histórico, lo sociológico y lo etnográfico en un entorno institucional. Por ese motivo el objetivo primordial es describir y reconstruir los orígenes sociales, formación y profesionalización del grupo social y profesional que se originó con la incorporación de España a las Comunidades Europeas en 1986.

### 3. METODOLOGÍA

La metodología de la investigación que llevamos a cabo es interdisciplinar, multimétodo y flexible (Pajarín 2017a, 277-285). En otras palabras, en nuestro estudio convergen la traducción e interpretación (punto central de la investigación), la historia, la sociología y la etnografía en el entorno de las instituciones europeas de Bruselas. Asimismo, combinamos diferentes enfoques metodológicos (cuantitativos y cualitativos) para aproximarnos al objeto de estudio o parcela de la realidad social investigada.

Para el desarrollo y consecución de la metodología propuesta, aplicamos las etapas básicas en el proceso de investigación social planteadas por López y Sánchez (2012, 78-80), que son: 1) definición del fenómeno de estudio; 2) redacción del proyecto de investigación; 3) trabajo de campo; y 4) ordenación y análisis de los datos.

Posteriormente, ponemos en práctica la triangulación o convergencia de resultados, que nos permite reconstruir fielmente el nacimiento de la cabina española en el seno institucional. Por último, la investigación es flexible ya que, empleando los términos de Pöchhacker (2011, 20), ha evolucionado en el curso de la investigación y nos ha facilitado la inclusión de enfoques metodológicos no contemplados en el planteamiento inicial del proyecto.

#### 3.1. Fuentes de datos

Una investigación como la que desarrollamos precisa de una amplia diversidad de fuentes para aproximarse al fenómeno de estudio de la forma más fiel y completa, así como para proceder a la triangulación de los hallazgos. De las técnicas de investigación social descritas por López y Sánchez (2012, 81), las que utilizamos en nuestro estudio son cuantitativas, cualitativas, etnográficas y documentales, de las que damos cuenta en los siguientes párrafos<sup>1</sup>.

Primero, nos decantamos por los cuestionarios como herramienta metodológica para la obtención de datos cuantitativos, que ulteriormente analizamos con el programa de tratamiento estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*). Para su diseño, elaboración y redacción de las preguntas nos basamos principal pero no exclusivamente en las aportaciones de Oppenheim (2000), Cea (2012) y Saldanha y O'Brien (2013). De acuerdo con Valero (2009, 42), el cuestionario es el instrumento más frecuente en las investigaciones sociológicas.

1. Pese a que para los propósitos del presente artículo nos centramos en una parte de una investigación más amplia y no en la totalidad de los datos y hallazgos obtenidos, consideramos pertinente que el lector sea consciente de la relevancia de una amplia diversificación de fuentes en la puesta en práctica de un proyecto histórico, sociológico, etnográfico e interdisciplinar en un entorno institucional como el que planteamos (véanse también Pajarín 2017a; Pajarín 2017b).

Segundo, optamos por las entrevistas semiestructuradas (según la clasificación de Saldanha y O'Brien 2013, 172-174) grabadas en audio para compilar un corpus propio de fuentes orales inéditas. La elección de la entrevista semiestructurada se debe a que es la que mejor se adapta a los objetivos del estudio, pues posibilita la inclusión de nuevas preguntas en función del desarrollo de la interacción, la alteración del guion y la co-construcción del contenido por medio de un método flexible. Para su análisis, utilizamos el programa de tratamiento de datos cualitativos *Atlas.ti*. Resta incidir en que la entrevista es la herramienta metodológica por excelencia empleada por los sociólogos en las investigaciones sociales (López y Sánchez 2012, 81).

Tercero, «adoptamos un enfoque etnográfico para adentrarnos en el *campo* de estudio» (Pajarín 2017a, 398), a saber, las instituciones europeas de Bruselas. El trabajo de campo etnográfico se realizó entre 2013 y 2014 y estuvo íntimamente ligado a la estancia de la autora como *visiting scholar* en la KU Leuven (Bélgica). Consecuentemente, pusimos en práctica la observación participante, que nos permitió la obtención de hallazgos etnográficos de relevancia. En opinión de López y Sánchez (2012, 85), la observación participante es la modalidad más utilizada, en la que el etnógrafo «se instala por un cierto tiempo en la comunidad que desea conocer para registrar lo que en ella acontece de la manera más natural posible».

En nuestro caso concreto, la incursión en el entorno laboral institucional de la población objeto de estudio nos permitió analizar su realidad profesional *in situ*, gracias a diferentes tareas de observación, esto es: acompañamiento a equipos de intérpretes en cabina, acceso a los edificios y bibliotecas institucionales o presencia de la investigadora en actividades institucionales (conferencias, seminarios y actividades externas), entre otros. Concretamente, las herramientas que utilizamos para la obtención de datos fueron el cuaderno de campo junto con una serie de plantillas de observación que la autora diseñó *ad hoc* para las tareas etnográficas, recursos a partir de los cuales se obtuvieron los registros de la observación. El trabajo etnográfico, realizado intensamente en Bruselas, sirvió igualmente para compilar fuentes de carácter gráfico.

Cuarto, teniendo en cuenta el corte histórico del estudio, reunimos un corpus documental de carácter histórico, para cuya clasificación nos basamos en Duverger (1981, 115-151). Así las cosas, recurrimos a fuentes documentales de archivo (relacionadas principalmente con documentos fundacionales de la UE y legislación europea), documentos divulgativos, documentos históricos inéditos proporcionados por algunas instituciones comunitarias, además de documentos de los archivos privados de un segmento de los participantes en la investigación.

Las fuentes recopiladas en el curso de la investigación (cuantitativas, cualitativas, etnográficas y documentales) fueron trianguladas en nuestro trabajo previo (Pajarín 2017a), de manera que se produjera una reconstrucción lo más exacta posible de los orígenes sociales, evolución y profesionalización de la cabina española primigenia en el seno institucional europeo.



### 3.2. Fases de la investigación

La puesta en práctica de la investigación se dividió en dos fases o etapas bien diferenciadas, a saber: fase previa o pilotaje y fase principal (véase Pajarín 2017a, 304-456).

La etapa preliminar del estudio consistió en pilotar el cuestionario y las entrevistas (guion piloto) para explorar su viabilidad como herramientas metodológicas previa implementación de la investigación con la población principal. Para el pilotaje de los cuestionarios contamos con el asesoramiento de un panel de cuatro expertos en traducción e interpretación, un especialista en estadística, así como con la colaboración de una intérprete veterana de la UE (para todo lo relativo a adaptación terminológica y adaptación a la realidad laboral de los intérpretes comunitarios). Por su parte, para pilotar la entrevista, y siguiendo las directrices de Saldanha y O'Brien (2013, 178), la expusimos a un procedimiento de retroalimentación o *feedback* pormenorizado con ayuda de una intérprete de la cabina española (Pajarín 2017a, 304).

La etapa principal de la investigación consistió en la cumplimentación de los cuestionarios por parte de la población objeto de estudio, en la realización de las entrevistas a la muestra y en la parte etnográfica desarrollada por la investigadora en las instituciones europeas de Bruselas. El amplio proyecto, comenzado en el año 2011, sigue en curso.

### 3.3. Población objeto de estudio y delimitación temporal

El presente trabajo forma parte de un amplio proyecto cuyo objeto de estudio son las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en las instituciones europeas con sede en Bruselas. Al igual que en nuestro estudio previo (Pajarín 2017a), partimos de la definición de generación propuesta por Aróstegui:

La generación como entidad sociológica e histórica suele definirse sobre la base de que ciertos grupos de individuos han vivido hechos históricos determinados a una misma edad, de lo que puede inferirse una socialización común, lo que les distingue, separa de —o quizás enfrenta con— otros conjuntos constituidos, a su vez, por individuos nacidos en zonas de fechas anteriores o posteriores a la considerada (Aróstegui 2004, 113).

Si aplicamos esta definición a la investigación que nos ocupa, los pioneros de distintas generaciones «experimentaron hechos históricos concretos (firma del Tratado de Adhesión de España, entrada efectiva a la UE [...]) a una temprana edad, algo que, junto con el *stage* de formación, contribuyeron a la socialización del grupo profesional» (Pajarín 2017a, 434).

La periodización del estudio abarca desde el año de la adhesión de España a las Comunidades Europeas en 1986 hasta 1996, fecha de la extinción del *stage* de la cabina española, de gran relevancia para el surgimiento del grupo profesional. Incluimos,

por tanto, una delimitación temporal que nos permita estudiar no solo los orígenes sino también los inicios de evolución. Asimismo, en el afán por documentar y reconstruir de manera completa la emergencia de la cabina, contamos en la muestra con testimonios inéditos de intérpretes que comenzaron en los años previos a la adhesión, concretamente desde el año 1979. Su inclusión se justifica, de igual modo, por motivos socio-históricos estrechamente ligados al estudio: 1) 1979 es el año en el que se abrieron oficialmente las negociaciones para la adhesión de España después del referéndum constitucional celebrado en 1978; 2) 1979 es el año en el que la Comisión Europea (en adelante, CE) empezó a ofrecer *stages* de formación para la cabina española; 3) buena parte de los pioneros que comenzaron en los años pre-adhesión continuaron como intérpretes después de la incorporación de España al club comunitario.

En los inicios de la investigación estimábamos la cabina española primigenia como un ente sociológico relativamente homogéneo. Dábamos por sentado que cada uno de los agentes tendría sus particularidades, pero no éramos conscientes de la compleja madeja que fuimos deshilando a medida que avanzaba el estudio, durante los años que llevamos investigando. En concreto, descubrimos la existencia de lo que Abbott (1988) denomina «subgrupos», que también apodamos «colectivos» (Pajarín 2017a) dentro de la cabina española primigenia, con sus propias trayectorias sociales, formativas y profesionales. Para facilitar su estudio y análisis, delimitamos la muestra como sigue (véase Pajarín 2017a, 322-332).

En primer lugar, el grueso de la muestra lo componen aquellos pioneros que nutrieron la cabina española primigenia y que en la actualidad siguen ejerciendo como intérpretes comunitarios (funcionarios o *freelance*), o bien aquellos que se jubilaron desarrollando la actividad profesional. Denominamos a este colectivo Intérpretes (en adelante, I).

En segundo lugar, el grupo formado por intérpretes de la cabina española primigenia que, con el paso del tiempo, decidieron regresar a España en buena parte de los casos, aunque manteniendo el vínculo profesional con las instituciones europeas en calidad de *freelance* (abordamos extensamente este colectivo en Pajarín 2017b). Llamamos a este subgrupo Nuevo Colectivo (en lo sucesivo, NC).

En tercer lugar, el grupo compuesto por ex-intérpretes que integraron la cabina española durante sus primeros años de existencia pero que se reciclaron profesionalmente, cambiaron de rumbo profesional y en la actualidad ocupan, en su mayoría, puestos sustantivos en la administración pública europea. Este colectivo recibe el nombre de Directivos (en adelante, D).

Aunque no forman parte de los objetivos del presente artículo salvo en casos puntuales, contamos en la muestra con dos colectivos adicionales que, si bien no compusieron la cabina española pionera, sí tuvieron una gran importancia tanto en el surgimiento del grupo (formadores) como en la actualidad (delegados del año). Se trata, por un lado, de los Formadores (F), procedentes de la CE y del Ministerio de Asuntos Exteriores, que proporcionaron a los intérpretes pioneros de la cabina española formación en interpretación. Por otro lado, incluimos a los Delegados del Año (DA),

miembros de la Representación Permanente de España ante la UE y, por tanto, usuarios o clientes de la interpretación, que han sido galardonados por la cabina española de la CE por sus aptitudes como oradores.

Por último, dadas las características de la investigación que llevamos a cabo, los compromisos éticos adquiridos con la muestra son de una importancia capital (véanse Pajarín 2017a, 337-349; Pajarín 2017b, 237). Esto es lo que explica que en todo momento salvaguardemos el anonimato de los informantes, eliminando las señales identificativas, por ser además una de las condiciones de participación. Tal forma de proceder fue utilizada también por Abdallah (2010) en su investigación sobre la agencia del traductor. Como indicamos en nuestros trabajos previos, «el anonimato cobra especial relevancia al tratarse de un grupo profesional bastante reducido» (Pajarín 2017b, 237), aunque «a veces resulta imposible «esconder» o mantener el anonimato de algunos agentes, especialmente cuando tienen determinados roles» (Pajarín 2017a, 338). En opinión de Ellen (1990, 151), esta circunstancia actuaría como control de veracidad de la investigación. En nuestro caso, excluimos todo aquello que no tiene interés científico, respetamos la privacidad de las personas, mantenemos la confidencialidad y utilizamos una nomenclatura para referirnos a los informantes entrevistados. Dicha nomenclatura contiene las iniciales del subgrupo al que pertenece el entrevistado seguido de una cifra numérica, correspondiente al número de entrevista por orden cronológico. De esta manera tendríamos, por ejemplo, «I11» (entrevista realizada en undécimo lugar a un miembro del colectivo I), «NC4» (entrevista realizada en cuarto lugar a un miembro del subgrupo NC) o «D3» (entrevista realizada en tercer lugar a un integrante del colectivo D)<sup>2</sup>.

### 3.4. Muestra y corpus

El presente artículo se fundamenta en un corpus formado por cuestionarios y entrevistas inéditas. Los requisitos de participación en el estudio son los indicados a continuación: 1) pertenecer a la cabina española primigenia en la UE; 2) haber comenzado a trabajar para las instituciones europeas entre 1986 (o en la pre-adhesión) y 1996; 3) cumplir las características específicas según los subgrupos (véase epígrafe 3.3).

En cuanto a los cuestionarios, constan principalmente de preguntas cerradas y se cumplimentaron en papel o de forma electrónica, en función de las preferencias de los encuestados. El cuestionario se pasó a los sujetos en varias distribuciones; tanto para su reparto como para la captación de informantes contamos en numerosas ocasiones

2. En relación con la nomenclatura de las entrevistas, para los propósitos del presente artículo utilizamos exactamente la misma que en nuestra tesis doctoral (Pajarín 2017a), de manera que exista una coherencia entre ambos trabajos. No obstante, no incluiremos citas literales de la totalidad de las entrevistas inéditas, pero sí un análisis del contenido de todas las entrevistas para la cuestión de la profesionalización, objeto del artículo que nos ocupa.

con la importante colaboración de intérpretes veteranos de la cabina española. Recogimos un total de 88 cuestionarios cumplimentados, de los que 78 resultaron válidos para el análisis y posterior tratamiento estadístico. Las razones de la exclusión de 10 cuestionarios son variadas, pero radican fundamentalmente en que no cumplían con los requisitos de la investigación o bien que la presencia de preguntas clave sin respuesta nos obligaba a eliminarlos.

Con respecto a las entrevistas, son semiestructuradas, inéditas y grabadas en audio, que posteriormente transcribimos y analizamos cualitativamente con el programa *Atlas.ti*. Se realizaron un total de 63 entrevistas desde el comienzo de la investigación en 2011, con una duración media de unos 50 minutos (concretamente 49 minutos y 56 segundos). Siempre privilegiamos la interacción cara a cara, lo que explica que la inmensa mayoría de las entrevistas se desarrollara en persona, salvo contadas ocasiones en las que resultaba imposible el encuentro personal y optamos, excepcionalmente, por las entrevistas por videoconferencia, por teléfono o escritas.

## 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado recogemos los resultados generales más representativos referidos al nacimiento de la cabina española y al proceso de profesionalización, basándonos en dos fuentes de datos principales: cuantitativas (resultados dimanantes de los cuestionarios) y cualitativas (hallazgos resultantes de las entrevistas inéditas). Con el propósito de ofrecer una visión triangulada de conjunto y dadas las restricciones espaciales impuestas, como es lógico, en un artículo de estas características, presentamos la totalidad de los resultados haciendo referencia tanto a los cuestionarios como a las entrevistas sin diferenciar previamente los apartados.

Tal y como hicimos en nuestros estudios previos (Pajarín 2017a; Pajarín 2017b), en todo momento vinculamos nuestros resultados con conceptos importantes de la sociología de Pierre Bourdieu (*habitus*, *campo* y *capital*), así como con distintas aportaciones de la sociología de las profesiones, principalmente con el marco teórico de Weiss-Gal y Welbourne (2008). De igual modo, empleamos tanto la diferenciación de Pendas (2009) entre *historical truth* (verdad histórica o acontecimientos históricos acaecidos) y *experiential truth* (verdad experimental u opinión subjetiva de la experiencia histórica vivida) como las perspectivas *emic* (visión interna del informante como miembro del grupo estudiado, entre comillas) y *etic* (visión externa de la autora como investigadora del colectivo). Es una manera de analizar las fuentes orales inéditas que manejamos mediante el contraste entre los hechos históricos ocurridos, el punto de vista interno y experimental de los sujetos que los vivieron y el punto de vista externo de la investigadora tras la reconstrucción. Todo ello facilita la triangulación de los hallazgos y la aproximación al fenómeno estudiado.

#### 4.1. *Inicios: formación y nacimiento del grupo profesional en el seno institucional europeo*

Retrotraernos a los inicios de la cabina española requiere conocer de primera mano las trayectorias formativas que siguieron sus miembros, que años más tarde nutrirían los servicios de interpretación de lengua española en las instituciones europeas. Es importante tener en cuenta que «la única manera de estar en condiciones para comprender sus opciones de interpretación y su posición en el *campo* de la interpretación en la UE es mediante el relato de su historia y trayectoria social» (Pajarín 2017b, 244).

El análisis de los cuestionarios y las entrevistas revela que los intérpretes pioneros de la cabina española procedían, por norma general, de una amplia gama de disciplinas académicas, en ocasiones totalmente alejadas de la traducción e interpretación (véase Pajarín 2017a, 859-861). Tanto es así que nos encontramos con informantes que provenían de las áreas de medicina, arquitectura, química, biología, ciencias económicas y empresariales, matemáticas, ciencias políticas, periodismo o historia, por nombrar solo algunas. Sin embargo, las disciplinas que cuentan con una mayor representación en nuestra muestra son la Filología (34,6%), la Traducción e Interpretación (20,5%) y el Derecho (9%). Resulta curioso determinar cómo aquellos que realizaron estudios de Traducción e Interpretación lo hicieron en universidades extranjeras fundamentalmente, prueba de la situación académica de la disciplina a finales de 1970 y principios de los años 1980 en España, época en la que apenas comenzaban a implantarse los estudios en nuestro país.

El *background* académico de los pioneros hace pensar que no hubo una intencionalidad en la llegada a la profesión (Pajarín 2017a, 615, 649, 700). De hecho, preguntados por el acceso a la interpretación, un elevado número de entrevistados afirma que no tenía conocimiento de la existencia de la profesión o que poseía ideas preconcebidas poco cercanas a la realidad del desempeño laboral del intérprete.

En nuestra investigación se ha evidenciado que un número nada desdeñable de pioneros tuvieron constancia de la existencia de la profesión gracias al histórico programa de televisión *La Clave* (Pajarín 2017a, 703). Este programa de debate, moderado por José Luis Balbín y emitido entre 1976 y 1985 (primera etapa, Televisión Española) y entre 1990 y 1993 (segunda etapa, Antena 3) se engloba en un contexto político y social específico en España, con una democracia (especialmente durante el primer período de emisión) aún incipiente y un país inmerso en las negociaciones de adhesión a las Comunidades Europeas. En palabras de una de las entrevistadas: «de aquella no sabía exactamente lo que era un intérprete, solamente lo había oído en aquel programa de *La Clave* [...], que salían en televisión interpretando, pero no conocía bien la profesión, para nada» (I2 *apud* Pajarín 2017a, 704).

En esta línea, las narrativas de los protagonistas ponen de manifiesto que buena parte de los pioneros llegaron a la profesión «por casualidad» (I35), «de rebote» (I26) o «por azar» (D6). En todo caso, aluden a las difíciles condiciones laborales con las que

se encontraban muchos jóvenes licenciados universitarios durante la década de 1980 en España y a la alta demanda de intérpretes que se generó con la inminente incorporación española al club comunitario: «en aquel entonces hacía una falta tremenda, o sea, había mucha necesidad de intérpretes de cabina española» (18 *apud* Pajarín 2017a, 705). Cabe destacar que la llegada casual a la profesión en épocas pasadas ha sido igualmente expuesta en investigaciones previas (Bowen *et al.* 1995, 251; Baigorri 2004, 11, 83). Por el contrario, en otros casos, minoritarios en la muestra, existía una clara voluntad por parte de los entrevistados en convertirse en intérpretes profesionales ya desde sus estudios en la universidad (Pajarín 2017a, 706-707).

Durante los primeros años de existencia de la cabina, pero esencialmente durante la pre-adhesión, los pioneros de la cabina española convivieron con un grupo de intérpretes *freelance*, de unos 60 años, formado principalmente por mujeres hispanoamericanas dimanantes del entorno de las Naciones Unidas de Ginebra, «las ginebrinas» (Pajarín 2017a, 696-699), que fueron desapareciendo progresivamente con la entrada de España en la UE en 1986 (*ibid.*).

En síntesis, la emergencia del grupo profesional en el seno de las instituciones europeas se produjo vía *stage* (véase apartado 4.2) en numerosas ocasiones, pero no fue la única forma de entrada. Algunos pioneros fueron seleccionados por las instituciones europeas desde los centros universitarios (generalmente extranjeros) en los que estudiaban Traducción e Interpretación; otros accedieron mediante los test de acreditación o las oposiciones convocadas por los servicios de interpretación de las distintas instituciones; mientras que un reducido grupo (íntegramente femenino) de pioneras dio el «salto» de la traducción a la interpretación institucional en la periodización considerada en el estudio por motivos de diversa índole, entre los que se encuentran cuestiones de salud o interés por cambiar de horizonte profesional (Pajarín 2017a, 710-712).

## 4.2. Stage y surgimiento del habitus específico

El *stage* fue de una relevancia capital en el nacimiento del grupo social y profesional objeto de estudio (véanse Pajarín 2017a; Pajarín 2017b). Si bien tanto la CE como el Parlamento Europeo (en lo sucesivo, PE) ofrecieron *stages* de formación, el de la Comisión fue de una importancia mayor, al ser el encargado de proporcionar los rudimentos de la interpretación a distintas generaciones de pioneros, debido a su prolongación en el tiempo. Asimismo, el *stage* tuvo una gran influencia en la adquisición del *habitus* específico por parte de la muestra.

El *stage* era un curso de formación práctico ofrecido (en el caso que nos ocupa) a los posibles futuros intérpretes de la cabina española, con características distintivas en función de la institución comunitaria que lo ofreciera.

Por un lado, el PE realizó un único *stage* para la cabina española en el año 1985, de tres meses de duración, que tuvo lugar en Luxemburgo (Pajarín 2017a, 720). El *stage* del PE fue la vía de entrada a la interpretación institucional para el 2,6% de la

muestra cuantitativa que participó en la investigación. Según el testimonio inédito de una de las *stagiaires* de esta institución: «fue un *stage* único que organizó el Parlamento de cara a la adhesión de España y Portugal» (140 *apud* Pajarín 2017a, 721). El sistema pedagógico tenía características comunes con el de la CE, los formadores eran intérpretes con dilatadas trayectorias profesionales y tras superarlo se les ofrecían contratos como *freelance* (Pajarín 2017a, 721-722).

Por otro lado, la CE organizó *stages* para la cabina española desde el año 1979 hasta el año 1996 (*ibid.*, 724). Desde los años previos a la adhesión, caracterizados por una enorme incertidumbre según los testimonios inéditos de los primeros *stagiaires*, la CE comenzó a formar y a preparar a los futuros integrantes de la cabina española. El *stage* de la CE fue la llave de entrada a la interpretación institucional para el 51,3% de la muestra, lo que significa que más de la mitad de los encuestados accedió a la profesión por medio del *stage* de la CE, de ahí su importancia. En líneas generales, consistía en una formación de tipo práctico de 6 meses de duración, dividida en tres períodos de dos meses cada uno, cuya continuación estaba supeditada a la superación de unas pruebas eliminatorias (*ibid.*, 728). La primera parte se realizaba por norma general en la Escuela Diplomática de Madrid, para continuar posteriormente la formación en Bruselas (*ibid.*, 729).

De acuerdo con la entrevista que realizamos a uno de los formadores del *stage* (F1) y a la información contenida en un folleto utilizado para publicitar el *stage* (Comisión Europea 1995, 5), los requisitos de participación eran los siguientes: 1) poseer una titulación universitaria en cualquier disciplina (excepto en Interpretación); 2) dominar un mínimo de tres lenguas de la UE (incluyendo la lengua materna); 3) conocer exhaustivamente la actualidad, especialmente política y económica; 4) saber hablar en público; 5) tener menos de 30 años; y 6) poseer la nacionalidad de un Estado miembro de la UE. La filosofía del *stage* privilegiaba a personas dimanantes de disciplinas diferentes a la interpretación, pero con un alto *capital* lingüístico y cultural (Pajarín 2017a, 728; Pajarín 2017b, 244-245). En concreto, los cursillistas recibían formación en consecutiva y simultánea y se les exponía desde los inicios a la realidad de la cabina y del trabajo institucional. El *stage* era una formación extremadamente exigente y estricta que solo seleccionaba a los más aptos para desempeñar la actividad, actuaba a modo de «cantera» (Pajarín 2017b, 245) que escogía a los mejores. A todos aquellos que superaban la formación se les ofrecía un contrato como agentes temporales de dos años de duración, con posibilidad de prórroga en circunstancias excepcionales (Comisión Europea 1995, 7).

El hecho de que el *stage* (de la CE y del PE) fuera la vía de entrada a la profesión para el 53,9% de la muestra hace patente la relevancia de esta formación ofrecida por las instituciones comunitarias en el surgimiento de la cabina española primigenia. Fomentó de manera evidente la socialización institucional, las relaciones entre los agentes dentro del *campo* y dio lugar a un sentimiento identitario común, favoreciendo la cohesión grupal y el espíritu de cuerpo, tal y como se refleja en el siguiente testimonio inédito:

Estábamos muy metidos y muy imbuidos en la mentalidad de la casa. Y una cosa que puede sonar raro, a lo mejor incluso mal, pero que para mí tiene su importancia, y es lo que llaman los franceses el *esprit de corps*. Había claramente un espíritu de cuerpo y me refiero, no solamente a espíritu de cuerpo institucional [...]. Estábamos muy metidos en la filosofía o en la manera de ver de la casa, o sea, en el sentimiento [...]. Pero sentirte no como una cuestión de vanidad sino como una cuestión de pertenencia, es decir: «yo me siento como alguien de la casa» [...]. El estar aquí metido, pues te daba un poquito ese barniz de cuerpo [...], porque antes de empezar a trabajar ya habíamos estado aquí una temporada [durante el *stage*] (D6 *apud* Pajarín 2017a, 749).

En esta línea, algunos intérpretes pioneros muestran sentimientos de agradecimiento hacia las instituciones encargadas del rumbo que tomó su vida profesional: «sigo teniendo muy presente lo que aprendí allí» (NC4 *apud* Pajarín 2017a, 736). Según Barbalet (1996, 76-79), las emociones sociales no son ajenas a los procesos sociales y, de hecho, los agentes pueden experimentar confianza, lealtad o seguridad tanto hacia otras personas como hacia una institución. En el caso de nuestro estudio, los sentimientos sociales profesados por los agentes hacia las instituciones comunitarias revelan un vínculo afectivo agente-institución que ha tenido importancia en el proceso social de formación y profesionalización del grupo.

En suma, el *stage* fue el «ticket de entrada a la profesión» (I23 *apud* Pajarín 2017a, 738) y dio lugar al surgimiento del *habitus* específico del grupo mediante la estandarización de las prácticas (Bourdieu 1980, 98). El *habitus* específico se fue fijando y fortaleciendo con el paso de los años como consecuencia de la socialización institucional y la progresiva profesionalización del grupo.

### 4.3. Socialización institucional: de stagiaires a profesionales

Suscribimos las palabras de Koskinen (2008, 73) cuando asegura que toda organización está interesada en socializar a sus miembros para interiorizar sus objetivos, siendo las experiencias iniciales las más determinantes. Aplicado a nuestro estudio, el proceso de profesionalización de la cabina española no fue homogéneo, sino que intervinieron un buen número de factores, entre los que se encuentra el *stage*. Este curso de formación fue el primer contacto con la interpretación para un elevado número de pioneros, fomentó la socialización institucional de los nuevos miembros y dio lugar al sentimiento de cohesión e identidad grupales.

En este punto, nos planteamos qué otros factores de socialización participaron en el nacimiento de la cabina española. En primer lugar, los resultados de nuestro estudio (Pajarín 2017a, 746, 902) evidencian que las relaciones intergeneracionales tuvieron importancia no solo en el proceso de socialización sino también en la progresiva profesionalización en el entorno de las instituciones europeas. De esta forma, «aprendimos más de los colegas de más edad, de los que llevaban más tiempo trabajando» (I40 *apud* Pajarín 2017a, 746). Los veteranos actuaban, sin proponérselo, como una



especie de referente o modelo no impuesto que generaba en otros agentes formas de actuar conformes a la dinámica del *campo*, de manera que contribuyeron directa o indirectamente a la adquisición del *habitus* específico por parte de los intérpretes noveles. Según sus propias narrativas: «nuestro cometido fue consolidar esa cabina, acoger a los jóvenes y abrirles un espacio de desarrollo personal y profesional en donde pudieran sentirse a gusto» (I38 *apud* Pajarín 2017a, 746). En este testimonio se pone de manifiesto, de igual manera, la agencia activa de los pioneros en el acto de forjar la cabina en sus inicios y contribuir a su profesionalización.

En segundo lugar, la solidaridad, cooperación y buena sintonía entre compañeros funcionaron como factores de socialización en la emergencia del grupo: «yo me acuerdo de la segunda generación de intérpretes, antes de que llegaran, nosotros ya habíamos buscado piso para ellos» (D9 *apud* Pajarín 2017a, 745); «yo creo que se formaron unos lazos especiales, yo diría que con un 80% de las personas que estaban en cabina» (I35 *apud* Pajarín 2017a, 745).

En tercer lugar, los miembros de cabinas veteranas en el momento de la adhesión de España también actuaron como agentes socializadores en su papel como formadores, colegas veteranos, y miembros dispuestos a favorecer la integración de los recién incorporados y ayudar a su familiarización con el entorno institucional (Pajarín 2017a, 746-747).

En cuarto lugar, en el nacimiento de la cabina española aspectos como el espíritu de cuerpo, el compañerismo y la cohesión del grupo influyeron en la socialización y profesionalización del grupo (*ibid.*, 749). Sirva como ejemplo el testimonio que sigue: «a mí lo que me ha sorprendido es que este colectivo, este espíritu unitario colectivo haya durado tanto tiempo, porque en otras cabinas veteranas no siempre es así» (I17 *apud* Pajarín 2017a, 749). En esta línea, es relativamente frecuente encontrar en las narrativas de los pioneros identificaciones con los valores de la UE, surgidas en algunos casos desde los tiempos del *stage*: «yo creo en Europa, siempre creí porque fui *stagiaire* de la Comisión Europea mucho antes de ni siquiera pensar en ser intérprete» (I3 *apud* Pajarín 2017a, 747); «creo [en la idea de Europa] a pies juntillas» (NC3 *apud* Pajarín 2017a, 747). En relación con la teoría de las fronteras, el hecho de sentirse integrado e identificado (en nuestro caso, integración en el seno institucional e identificación con los valores europeos) contribuye a la creación de fronteras sociales y simbólicas y al sentimiento de pertenencia grupal, lo que facilita la construcción del grupo ocupacional (Lamont y Molnár 2002, 168-187).

Para terminar, no hay que pasar por alto que la socialización en el seno institucional promovida por las propias instituciones europeas y por los agentes con los que compartían espacio social contribuyeron a formar profesionales competentes en el entorno europeo, capaces de responder a las necesidades de unas Comunidades Europeas en plena expansión.

#### 4.4. Sexo y estatus profesional

En la sociología de las profesiones, las profesiones vinculadas al género masculino han gozado tradicionalmente de un mayor reconocimiento y estatus, mientras que las ocupaciones femeninas, relegadas en muchos casos al ámbito doméstico, no han disfrutado del mismo prestigio (Martín-Moreno y de Miguel 1982, 106-110; Macdonald 1995, 133-137), siendo su *capital* económico, social y simbólico inferior. Si bien es un hecho constatado la feminización actual de la traducción e interpretación (véanse, por ejemplo, Baigorri 2000, 183; Pöchhacker 2004, 174), ¿era la cabina española primigenia una ocupación feminizada?

En nuestra investigación, la presencia femenina es ligeramente superior a la masculina (véase Pajarín 2017a, 855-858). De este modo, contamos con un 53,8% de mujeres frente a un 46,2% de hombres. La diferencia entre los porcentajes masculino y femenino no es, en absoluto, desproporcionada y la explicación radica en la coyuntura histórica, política y social en la que se gestó el grupo profesional. Buena parte de los pioneros de la muestra se incorporaron a la interpretación institucional en los años previos a la adhesión de España: el 2,6% lo hizo a finales de la década de 1970, concretamente en 1979, en tanto que en el período comprendido entre 1980 y 1985, primera mitad de los años 1980, integraron la cabina española el 15,4% de los encuestados. Con una España recién adherida a las Comunidades Europeas, durante el año de la adhesión (1986) y los directamente ulteriores (1987 y 1988), comenzaron su andadura profesional el 50% de los pioneros. A finales de la década (1989), con las demandas inmediatas de intérpretes cubiertas, accedieron únicamente el 3,8% de los encuestados. Por otro lado, durante la década de 1990 (hasta 1996, según la delimitación temporal considerada en el estudio), comenzaron en la interpretación institucional el 28,2% de los pioneros de la muestra.

Expuestos estos datos, la época con una mayor representación en la muestra incluye los últimos años de 1970 y la década de 1980, un período histórico en el que los estudios de traducción e interpretación comenzaban a dar sus primeros pasos en el sistema universitario español, siendo las facultades de Barcelona y Granada las pioneras. Si a este antecedente le sumamos el hecho de que buena parte de los pioneros de la cabina española procedían de una vasta gama de disciplinas académicas, que llegaron a la profesión por casualidad y que su primer contacto con el mundo profesional fue —en más de la mitad de los casos— a través del *stage*, todo ello «explicaría que hombres y mujeres por igual se adhirieran a la experiencia» (Pajarín 2017a, 858), circunstancia evidenciada igualmente por uno de los formadores (F1) a los que entrevistamos.

Los resultados de nuestro estudio apuntan a que la ausencia de una abrumadora feminización de la profesión en la cabina española primigenia<sup>3</sup> también estaría

3. Hasta el cierre de este artículo, hemos podido comprobar, gracias a nuestras indagaciones y a las estadísticas de la evolución histórica de la cabina facilitadas por la CE a petición

directamente vinculada a la filosofía del *stage*. En palabras de uno de sus formadores: «we also attracted more men than women, which then (and possibly even now, I'm sorry to say) lent prestige to the profession, particularly in the eyes of the delegates» (F1 *apud* Pajarín 2017a, 734). Este formador introduce una interesante perspectiva de género. Resulta evidente afirmar que tanto mujeres como hombres han pasado por los mismos procesos selectivos, por idéntica exigencia profesional y ambos sexos han contribuido por igual a consolidar la cabina y a su reconocimiento profesional. No obstante, hay que tener en cuenta, como indica el antecitado formador, que «a los ojos de los delegados» el hecho de que hubiera una alta presencia masculina le otorgó a la profesión un cierto estatus. En este punto, es importante subrayar que en ningún caso «está justificado asociar lo masculino a calidad y prestigio» (Pajarín 2017a, 735), pero es una realidad que las ocupaciones «femeninas» se han asociado históricamente con un menor prestigio, pues por norma general las profesiones eran «reductos masculinos» (Martín-Moreno y de Miguel 1982, 106).

En conclusión, los hallazgos sugieren que el hecho de que en los inicios de la cabina española hubiera una elevada presencia masculina y pudiera considerarse, al menos en el momento de la emergencia del grupo profesional, una ocupación masculina, ha tenido efectos sobre el estatus y el prestigio de la profesión a los ojos de los usuarios de la interpretación. A este respecto, los testimonios inéditos de los subgrupos que participaron en la investigación (I, NC, D, F y DA) coinciden en señalar que la cabina española es reconocida por la profesionalidad de sus miembros (Pajarín 2017a, 734, 750, 802, 825). A ello han contribuido los agentes (hombres y mujeres) que desde los inicios forjaron la cabina, intervinieron en su consolidación en el *campo* y en su progresiva profesionalización.

#### 4.5. Nivel de profesionalización: el caso de la cabina española en la UE

Para estudiar el nivel de profesionalización, nos basamos en la caracterización teórica de Weiss-Gal y Welbourne (2008). Con ello pretendemos determinar, apoyándonos en nuestros resultados, si en el caso de la cabina española en la UE se cumplen los criterios de profesionalización definidos por estas autoras.

Antes de proceder a su análisis, describimos someramente la progresión profesional de los intérpretes de las primeras hornadas, teniendo en cuenta que la evolución y el crecimiento profesional son significativos en la muestra. El 78,2% no ocupa en la actualidad el puesto con el que comenzó, frente al 21,8% que continúa en el puesto de acceso (Pajarín 2017a, 863-868). Con respecto a la categoría profesional actual,

---

de la autora, que en la actualidad existe una feminización en el caso de la cabina española, a diferencia de lo que ocurrió en su emergencia. Así, entre los años 1986 y 1995, el porcentaje masculino fue superior al femenino entre los intérpretes permanentes en proporciones del 55/45 o 60/40 (Pajarín 2017a, 874).

el 71,7% sigue ejerciendo como intérprete funcionario (CE o PE), *freelance*, o bien se jubiló con este puesto; el 5,2% combina o combinaba en el momento de la jubilación la interpretación institucional como funcionario con la gestión (jefatura de la cabina, por ejemplo); el 10,3% regresó a España mayoritariamente, aunque manteniendo el lazo profesional con Bruselas como *freelance*; el 12,8% cambió totalmente de rumbo profesional, abandonó la interpretación y a día de hoy se trata de un grupo que desempeña, en un elevado porcentaje de los casos, puestos de dirección y gestión de personal en las instituciones europeas (*ibid.*).

En líneas generales, los testimonios inéditos de los intérpretes pioneros entrevistados ponen de manifiesto que la evolución de su trayectoria profesional ha sido exitosa en términos de aumento del *capital*. Al analizar un recorrido profesional relativamente frecuente en la muestra, a saber: *stage* CE → agente temporal CE → intérprete funcionario CE o PE (*ibid.*, 599), observamos que cada cambio da lugar a una mejora del *capital* económico, social y, en función del itinerario individual de cada agente, simbólico. No hay que olvidar que los intérpretes son un conjunto «privilegiado en cuanto a relaciones sociales» (I3 *apud* Pajarín 2017a, 756), pues tienen la ocasión de trabajar con figuras públicas de relevancia (Jones 2002, 129). En el caso del subgrupo D de la muestra, el reciclaje profesional implicó un aumento de su *capital* económico, social y simbólico, al pasar a ocupar puestos con un mayor espesor social (Pajarín 2017a, 798, 903-904).

Si nos ceñimos al marco teórico de Weiss-Gal y Welbourne (2008), en los servicios de interpretación de lengua española de las instituciones europeas se cumplen buena parte de los criterios de profesionalización propuestos por estas investigadoras (véanse también Pajarín 2017a, 771-781; Pajarín 2017b, 255-256), esto es:

- La interpretación posee monopolio profesional (casi) exclusivo en el seno institucional europeo (criterio 2).
- Los intérpretes de la cabina española son y han sido agentes activos en el *campo* (criterio 3). Han contribuido desde los inicios a forjar la cabina, a consolidarla en el seno institucional, a la profesionalización del grupo y han sido testigos de acontecimientos históricos en su intervención como mediadores lingüísticos necesarios.
- Los intérpretes poseen un conocimiento distintivo de base (criterio 4), alcanzado a través de la formación (*stage*, formación autodidacta, estudios universitarios, entre otros) y la experiencia.
- La formación en Traducción e Interpretación (grados y posgrados) es una realidad en el sistema universitario (criterio 5). En algunas titulaciones y formaciones los intérpretes de la cabina española intervienen como docentes, especialmente en el caso de los miembros de los subgrupos I y NC.
- Existe una organización profesional efectiva (criterio 6), la AIIC (Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias), que contribuye a la regulación de la profesión.

- Como marca de profesionalización, los intérpretes actúan conforme a un código deontológico o de buenas prácticas (criterio 7). Por norma general, siguen el código ético de AICC e indican como principales preceptos los siguientes: confidencialidad, fidelidad al orador, discreción, profesionalidad y trabajo en equipo (Pajarín 2017a, 778).

Por otra parte, los criterios 1 y 8 no se satisfacen íntegramente. Primero, el criterio 1 o *reconocimiento público de estatus* se consume entre la comunidad de intérpretes, conscientes de la alta cualificación profesional que exige su tarea, pero no necesariamente entre otros agentes con los que comparten espacio social en el entorno laboral de las instituciones europeas. Segundo, el criterio 8 o *prestigio y remuneración que reflejen la categoría profesional* se cumple en términos de *capital* económico, tal y como reconocen los propios intérpretes de la muestra, pero no siempre en términos de prestigio. Como mencionamos en el epígrafe precedente, la cabina española es reconocida por la calidad de su prestación y la profesionalidad de sus integrantes. Sin embargo, el prestigio está vinculado al *capital* simbólico de Bourdieu, intangible y subjetivo; es lo que explicaría que no todos los agentes del entorno institucional comprendan o valoren la labor de los intérpretes. Por ello, el prestigio precisa del consenso social (Barnes 2000, 75) y las actividades profesionales nunca son percibidas de igual forma por todos los miembros de una misma ocupación ni de otras ocupaciones (Martín-Moreno y de Miguel 1982, 78).

En resumen, podemos concluir que el nivel de profesionalización en el caso de la cabina española en la UE es elevado, pues se satisfacen la mayoría de los criterios de profesionalización, resultando más problemáticos aquellos relacionados con el *capital* simbólico. No está de más señalar que los Gobiernos de España, independientemente de su signo político, han aportado su granito de arena en la profesionalización del grupo, puesto que siempre han favorecido la interpretación al español, con políticas lingüísticas que velan por el uso de la lengua española y por los derechos de los delegados y parlamentarios a expresarse en su lengua materna (Pajarín 2017a, 804). En todo caso, estamos en condiciones de afirmar que el grupo social y profesional estudiado ha desarrollado, desde su nacimiento, «un proceso progresivo no lineal de profesionalización en el seno institucional, en el que se ha ido consolidando como ocupación y afianzando en el *campo* profesional, al tiempo que sus miembros adquirían el *habitus* específico» (*ibid.*, 780-781).

## 5. CONCLUSIONES

El propósito del presente artículo era reconstruir el nacimiento de la cabina española en el seno institucional europeo, centrándonos en el proceso de profesionalización del grupo ocupacional. De manera específica, el artículo que nos ocupa forma parte de

un proyecto de investigación más amplio, con el que nos hemos propuesto colmar un vacío investigador —el relativo a la historia de la interpretación de la cabina española en la UE— utilizando un enfoque innovador que combina la historia, la sociología y la etnografía en un entorno institucional. En efecto, la ausencia de trabajos previos dedicados a la temática del estudio, a saber, las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la UE, lo convierten en un objeto de estudio novedoso, que ya abordamos en investigaciones precedentes (Pajarín 2017a; Pajarín 2017b) dentro del mismo proyecto, y que son el resultado de años de estudio.

Para los propósitos del presente trabajo, integramos las metodologías cuantitativa y cualitativa y, con respecto a los hallazgos, los analizamos tomando como base la teoría sociológica de Bourdieu y diferentes aportaciones de la sociología de las profesiones, sin olvidar el imprescindible enfoque histórico.

La coyuntura política, histórica y social en la que se gestó el grupo social y profesional formado por las primeras hornadas de intérpretes de la cabina española en la UE tuvo una gran importancia en su emergencia. Esta circunstancia justifica, de manera clara, el estudio de la traducción e interpretación como prácticas sociales (Wolf 2007, 1; Sela-Sheffy y Shlesinger 2011, XII), situadas históricamente en un contexto determinado.

Tras el análisis de los resultados, nos proponemos trazar un perfil general (no absoluto ni exhaustivo) de la muestra, que exponemos a continuación. Se trata de un grupo social y profesional que se incorporó a la interpretación institucional principalmente durante la década de 1980, a lo largo de las negociaciones de adhesión, en el momento de la incorporación de España al club comunitario y durante los primeros años de la Europa de los Doce. A diferencia de lo que ocurre en la actualidad, no podemos hablar de feminización de la profesión en el caso de la cabina española primigenia en las instituciones europeas, pues existían porcentajes similares de mujeres y hombres. Procedían de disciplinas académicas variadas, en ocasiones totalmente alejadas de la interpretación, y llegaron a la interpretación por casualidad, con ideas vagas de lo que significaba ser intérprete. La vía de entrada para más de la mitad fue el *stage* de formación, ofrecido sobre todo por la CE, pero también por el PE en su afán por nutrir la cabina española de personas con una formación cercana a la realidad del trabajo institucional, logrando así satisfacer las demandas de intérpretes de lengua española de la época. Desde los inicios las relaciones intergeneracionales fueron claves, no solo en términos de cooperación y solidaridad, sino también en el surgimiento de un sentimiento identitario común y en el establecimiento de un espíritu de cuerpo. En su socialización institucional intervinieron varios agentes socializadores, entre los que se encuentran el *stage*, los colegas veteranos de la cabina española y de otras cabinas o las instituciones europeas, por nombrar los más relevantes.

De acuerdo con los criterios de profesionalización de Weiss-Gal y Welbourne (2008), el grado de profesionalización de la cabina española es alto, pese a que no siempre se cumplen los parámetros de profesionalización relativos a *capital* simbólico en el entorno institucional. Los que comenzaron mayoritariamente durante la década

de 1980 como *stagiaires* se han convertido en profesionales competentes en un entorno laboral altamente exigente. En otros términos, los intérpretes pioneros de la cabina española han estado inmersos en un proceso de profesionalización progresivo, que no ha sido monolítico ni lineal (Pajarín 2017a, 912; Pajarín 2017b, 260) dentro de la dinámica del *campo*. A este proceso han contribuido los propios intérpretes como «agentes sociales e históricos» (Pajarín 2017b, 229, 250), otros agentes con los que compartían espacio social (formadores, intérpretes veteranos o colegas intérpretes en general), las propias instituciones europeas a través de procesos formativos y selectivos (principalmente el *stage*) y los distintos Gobiernos de España con su política de defensa de la lengua española.

En resumen, para los intérpretes de las primeras generaciones de la cabina española ser profesionales implicó adquirir un *habitus* específico, afianzarse en el *campo* de la interpretación de conferencias en las instituciones europeas, contribuir a la socialización institucional de los nuevos miembros, mantener unos altos estándares de calidad a lo largo del tiempo y convertir la cabina española en una cabina veterana y reputada.

Para lograr los objetivos propuestos, ha sido fundamental seguir las fases básicas del proceso de investigación social (López y Sánchez 2012, 78-80), contar con una amplia diversificación de fuentes (primarias, creadas e inéditas en la línea con las exigencias del modelo historiográfico *historia vivida*) y, en definitiva, desarrollar una investigación interdisciplinar, multimétodo y flexible que conduzca a la triangulación ulterior. Del mismo modo, algunos conceptos clave de la sociología de Bourdieu y de la sociología de las profesiones que aplicamos en nuestro estudio han sido de gran utilidad a la hora de reconstruir el nacimiento de la cabina española, así como su proceso de profesionalización en las instituciones europeas desde un punto de vista histórico y sociológico. Si bien en un proyecto como el planteado nos hemos enfrentado a dificultades (acceso a la población objeto de estudio o al entorno institucional, entre otros), la rigurosidad científica utilizada y el meticuloso diseño de la investigación han contribuido a que alcancemos nuestros propósitos.

Como apunte final, la realización del estudio nos ha permitido acercarnos a los pioneros de la cabina española, literal y metafóricamente, así como conocer de primera mano su historia y trayectoria a través de testimonios inéditos. Junto con otras fuentes de datos y nuestra propia experiencia institucional en el *campo*, hemos contado con información y hallazgos privilegiados, imprescindibles para la reconstrucción del nacimiento y profesionalización de la cabina española en las instituciones europeas.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABBOTT, Andrew. 1988. *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labor*. Chicago/Londres: The University of Chicago Press.
- ABDALLAH, Kristiina. 2010. «Translators' Agency in Production Networks». En *Translators' Agency*, ed. por Tuija Kinnunen y Kaisa Koskinen. Tampere: Tampere University Press, 11-46.

- ANGELELLI, Claudia V. 2004. *Medical Interpreting and Cross-cultural Communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ANGELELLI, Claudia V., ed. 2014a. *The Sociological Turn in Translation and Interpreting Studies*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- ANGELELLI, Claudia V. 2014b. «Introduction: The sociological turn in translation and interpreting studies». En *The Sociological Turn in Translation and Interpreting Studies*, ed. por Claudia V. Angelelli. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 1-5.
- ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, Julio. 2004. *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza Editorial.
- BAIGORRI JALÓN, Jesús. 2000. *La interpretación de conferencias: el nacimiento de una profesión. De París a Nuremberg*. Granada: Comares.
- BAIGORRI JALÓN, Jesús. 2004. *Interpreters at the United Nations: A History*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- BAIGORRI JALÓN, Jesús. 2006. «Perspectives on the History of Interpretation: Research Proposals». En *Charting the Future of Translation History*, ed. por Georges L. Bastin y Paul F. Bandia. Ottawa: University of Ottawa Press, 101-110.
- BARBALET, Jack. 1996. «Social emotions: confidence, trust and loyalty». *The International Journal of Sociology and Social Policy* 16 (9/10): 75-96.
- BARNES, Barry. 2000. *Understanding Agency: Social Theory and Responsible Action*. Londres: SAGE.
- BIELSA MIALET, Esperança. 2010. «The Sociology of Translation: Outline of an Emerging Field». *MonTI* 2: 154-172.
- BOURDIEU, Pierre. 1980. *Le sens pratique*. París: Minuit.
- BOURDIEU, Pierre. 1999. *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- BOURDIEU, Pierre y Loïc J.D. Wacquant. 1992. *An Invitation to Reflexive Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.
- BOWEN, Margareta, David Bowen, Francine Kaufmann e Ingrid Kurz. 1995. «Interpreters and the Making of History». En *Translators through History*, ed. por Jean Delisle y Judith Woodsworth. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 245-273.
- CEA D'ANCONA, M<sup>a</sup> Ángeles. 2012. *Fundamentos y aplicaciones en metodología cuantitativa*. Madrid: Síntesis.
- CHALUVIRÉ, Christiane y Olivier Fontaine. 2008. *El vocabulario de Bourdieu*. Buenos Aires: Atuel.
- CHESTERMAN, Andrew. 2006. «Questions in the Sociology of Translation». En *Translation Studies at the Interface of Disciplines*, ed. por João Ferreira Duarte, Alexandra Assis Rosa y Teresa Seruya. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 9-28.
- COMISIÓN EUROPEA. 1995. *Intérprete de conferencias. Formación y carrera en el Servicio Común Interpretación-Conferencias*. Bruselas: Comisión Europea. [Folleto histórico del stage facilitado por uno de sus formadores a la autora. Envío por correo postal 18/06/2014].
- DAM, Helle Van y Karen Korning Zethsen. 2012. «Translators in international organizations: A special breed of high-status professionals? Danish EU translators as a case in point». *Translation and Interpreting Studies* 7 (2): 211-232.
- DAM, Helle Van y Karen Korning Zethsen. 2013. «Conference interpreters – the stars of the translation profession? A study of the occupational status of Danish EU interpreters as compared to Danish EU translators». *Interpreting* 15 (2): 229-259.
- DÍAZ FOUCES, Óscar y Esther Monzó. 2010. «What would a sociology applied to translation be like?». *MonTI* 2: 9-18.



- DUVERGER, Maurice. 1981. *Métodos de las ciencias sociales*. Barcelona: Ariel.
- ELLEN, Roy Frank, ed. 1990. *Ethnographic research: A guide to general conduct*. Londres: Academic Press.
- GIERYN, Thomas F. 1983. «Boundary-Work and the Demarcation of Science from Non-Science: Strains and Interests in Professional Ideologies of Scientists». *American Sociological Review* 48 (6): 781-795.
- GOUANVIC, Jean-Marc. 1999. *Sociologie de la traduction: la science-fiction américaine dans l'espace culturel français des années 1950*. Artois: Artois Presses Université.
- JONES, Roderick. 2002. *Conference Interpreting Explained*. Mánchester/Northampton: St. Jerome.
- KOSKINEN, Kaisa. 2008. *Translating Institutions: An Ethnographic Study of EU Translation*. Mánchester: St. Jerome.
- LAMONT, Michèle y Virág Molnár. 2002. «The Study of Boundaries in the Social Sciences». *Annual Review of Sociology* 28: 167-195.
- LÓPEZ DOBLAS, Juan y Mariano Sánchez Martínez. 2012. «Herramientas para el trabajo sociológico». En *Leer la sociedad: una introducción a la sociología general*, coord. por Julio Iglesias de Ussel y Antonio Trinidad Requena. Madrid: Tecnos, 75-98.
- MACDONALD, Keith M. 1995. *The sociology of the professions*. Londres: SAGE.
- MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo. 2008. «El lado social». *Revista de libros* 143. Fecha de acceso 15 de abril de 2015. <http://www.revistadelibros.com/autores/622/ricardo-martin-de-la-guardia>.
- MARTÍN-MORENO, Jaime y Amando de Miguel. 1982. *Sociología de las profesiones*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MORENO JUSTE, Antonio. 2001. «España en el proceso de integración europea». En *Historia de la integración europea*, coord. por Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo A. Pérez Sánchez. Barcelona: Ariel Estudios Europeos, 167-214.
- OPPENHEIM, Abraham Naftali. 2000. *Questionnaire Design. Interviewing and Attitude Measurement*. Londres/Nueva York: Continuum.
- PAJARÍN CANALES, Angélica. 2017a. *Sociogénesis de las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la Unión Europea*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- PAJARÍN CANALES, Angélica. 2017b. «Trayectoria social, identidad y estatus de las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la Unión Europea: estudio descriptivo». *Hermēneus, revista de traducción e interpretación* 19: 229-269.
- PENDAS, Devin O. 2009. «Testimony». En *Reading Primary Sources: The interpretation of texts from nineteenth- and twentieth century history*, ed. por Miriam Dobson y Benjamin Ziemann. Londres/Nueva York: Routledge, 226-242.
- PÖCHHACKER, Franz. 2004. *Introducing Interpreting Studies*. Londres/Nueva York: Routledge.
- PÖCHHACKER, Franz. 2011. «Researching interpreting: approaches to inquiry». En *Advances in Interpreting Research: Inquiry in Action*, ed. por Brenda Nicodemus y Laurie Swabey. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 5-25.
- SALDANHA, Gabriela y Sharon O'Brien. 2013. *Research Methodologies in Translation Studies*. Londres/Nueva York: Routledge.
- SELA-SHEFFY, Rakefet y Miriam Shlesinger. 2011. «Preface». En *Identity and Status in the Translation Professions*, ed. por Rakefet Sela-Sheffy y Miriam Shlesinger. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, VII-XIII.
- SIMEONI, Daniel. 1998. «The Pivotal Status of the Translator's *Habitus*». *Target* 10 (1): 1-39.

- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA. 2017. «Reseña histórica». Fecha de acceso 26 de enero de 2017. <http://www.uab.cat/web/la-facultad/resenahistorica-1215065472932.html>.
- UNIVERSIDAD DE GRANADA. 2017. «Historia». Fecha de acceso 26 de enero de 2017. <http://grados.ugr.es/traduccion/>.
- VALERO MATAS, Jesús Alberto. 2009. *Una mirada a la sociología desde las ciencias sociales*. Madrid: Tecnos.
- WEISS-GAL, Idit y Penelope Welbourne. 2008. «The Professionalisation of Social Work: a Cross-National Exploration». *International Journal of Social Welfare* 17: 281-290.
- WOLF, Michaela. 2007. «Introduction: The emergence of a sociology of translation». En *Constructing a Sociology of Translation*, ed. por Michaela Wolf y Alexandra Fukari. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 1-36.
- WOLF, Michaela y Alexandra Fukari, eds. 2007. *Constructing a Sociology of Translation*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.